



Lima, 26 de Setiembre de 1928

Mi querido Urqueta:

Que no le extrañe la tardanza con que contesto su carta del 10 de agosto. He pasado semanas enteramente atareadas por concepción de pruebas de mi libro en prensa en Lima, revisión de originales del libro que tengo comprometido con la editorial de Buenos Aires, el número de "Amauta" del segundo aniversario, que Ud. recibirá probablemente con esta carta, y otras cosas más, aparte de mi trabajo ordinario. Todo esto, pesando sobre fuerzas muy relativas y en convalecencia. No he podido escribir a ningún amigo y solo hoy empecé a dedicar algún tiempo a mi correspondencia.

El número de "Amauta" le advertirá a Ud. del punto a que he llegado mi divergencia con los compañeros que desde México trabajan por un partido nacionalista, la candidatura de Haya y otras cosas del mismo género. Habría sido útil que Ud. hubiese aplazado su renuncia hasta tener conocimiento exacto de nuestros puntos de vista. Pero veo que la han apresurado motivos personales.

En lo tocante a México, Ud. sabe que, sin atribuir al gobierno de ese país una ideología precisamente socialista, y antes bien conviniendo en que la revolución es insidiada de dentro por elementos del antiguo régimen filtrados en las filas revolucionarias, mi posición no es la de Ud. Tampoco lo es en lo que respecta a Bush. Si mis artículos no lo han informado cabalmente de mi juicio, le diré en una carta mas extensa exactamente lo que pienso sobre el asunto. Pero no encuentro motivo en su opinión, para alguna agresión tan violenta. No he recibido los recortes anunciados por Ud. y quisiera que repitiese el envío para conocer ampliamente el problema.

El restablecimiento de relaciones con Chile me parece un suceso del cual no es posible sino congratularse, cualesquiera que sean las circunstancias que lo hayan decidido. Pero no coincido con Ud. en creer que nos toque aplaudir por él al gobierno peruano, a quien sobran las alabanzas de sus partidarios. En estos casos estoy de acuerdo con Ud. aunque reconozco plenamente la sinceridad y la honradez de su gesto.

Mándeme siempre su colaboración para "Amauta". Su discreción le permitirá darse cuenta de los límites de la tolerancia de la revista y evitar los tópicos políticos para preferir los literarios o artísticos. Un estudio sobre el problema del indio en Bolivia o en el Sur del Perú, sería también muy bien acogido.

Desde que me propuse escribirle tengo encargo de la administración de adjuntarle el incluso estado de cuenta. Soy responsable del retardo en la remisión.

Espero escribirle con mas extensión muy pronto. Hasta entonces, me despido de Ud. con el afectuoso sentimiento de siempre.

Su devoto amigo y compañero.

José María
Mariategui